

La Epoca:

«Nuestros lectores no faltarán de exceso de claridad las explicaciones dadas acerca de las causas, trámites y desenlace de esta quinta sesión del ministerio de julio, ni estranarán tampoco que diputados, periodistas y curiosos acudieran con frecuencia a las salas de las Cortes, como ya había sido recibida con desprecio notorio la nueva organización del gabinete.

Por más que lo anómalo y extraordinario sea precisamente lo habitual y común en nuestro país desde hace mucho tiempo; raya en lo inverosímil que un ministerio se disuelva hallándose abiertas unas Cortes constituyentes sin que estas hayan emitido un voto adverso, y que luego no se dé a estas Cortes ni al país otra satisfacción que la de anunciarles la salida de tres ministros, ni mejores ni peores que los que quedan, y la entrada de otros tantos a reemplazarlos.

En el estado a que han llegado las cosas públicas, no puede retardarse una solución de los conflictos en que perennemente vivimos.

De seguro nadie nos tachará de que por causa alguna interesada hemos suscitado directa ni indirectamente estorbos que pudieran ocasionar la separación de los dos personajes sobre quienes recae la responsabilidad de lo que el país sufre; pero en vista de lo que sucede y de que se prolonga de un modo indefinido la manera de ser anómala e inesplicable que a todos disgusta, nos parece que ya es ocasión de que las dos eminencias descolantes de la situación se eviten por mutuo convencimiento y en bien del país los embarras que de continuo produce la coexistencia de su elevación simultánea, y que después de pensarlo con detención y atendiendo solo al servicio de la patria, se quede al frente de sus destinos el que tenga mayores medios y fundadas esperanzas de llevarlos a puerto de salvación.

Que no malgastemos, como hasta aquí, los recursos de la nación ni apuremos su paciencia. Que no se pueda emplear más la disculpa de que el compañerismo ata las manos para obrar.

Si no hubiera por desgracia existido al organizarse el poder ministerial uno de sus gefes, no por eso el otro hubiera dejado de serlo. ¿A qué esquivar entonces tal posición, y más después de reconocido lo impotente de la que ahora se ocupa?

Si el general O'Donnell ve, como está viendo, que su permanencia en el gabinete contiene el anhelado desenvolvimiento de la política progresista, ¿por qué no se retira? Si el general Espartero ve, como está viendo, que el entorpecer otra política decisiva, por qué no se queda libre de entorpecimientos en el poder o por qué no lo abandona si no lo ejerce conforme a sus deseos y a la práctica de sus ideas?

En último resultado, se ha de venir a parar en esto y es una puerilidad, además de un gravísimo perjuicio, el intento de contrarrestar los sucesos naturales e inevitables, que al fin atropellan por todo.

En un periódico de la mañana hemos leído el siguiente párrafo, cuyo importante contenido merece la pena de que nuestro colega dé más estensas explicaciones:

«En primer lugar, se nos presenta un personaje irresponsable influyendo en los asuntos más graves del Estado, que la opinión pública cree ver en la condesa de Mina, cuyas respetables cualidades, como señora, no le salvan de la nota de incompetente para mezclarse en cuestiones de tan grande interés político.»

La Soberanía reanuda sus tareas en el cuadro de la situación con estas pinceladas:

«Habiendo sido indicadas a Espartero para el ministerio algunas personas de influencia y de prestigio, se apartaron de él en 1843, se negó a admitirlas, recordando sus discursos. Si hubieran disparado cañonazos, sería otra cosa.»

No merece tanto nuestra censura el señor Laserna, como el ministro que pensó en su nombre. ¿En qué país estamos? ¿Perdonar a los enemigos del pueblo será muy generoso, y lo aplaudimos; retribuirles es muy inicuo, y lo condenamos.

La bandera de la revolución fue moralidad. Solo recomendamos a nuestros lectores, por si acaso lo hubieran olvidado.

¿Por qué cayó el señor Luxán? Porque así lo quiso la opinión pública. ¿Por qué subió? Porque la opinión pública quiso que cayera. Los gobiernos que desatienden a la opinión, se suicidan.

Apenas han tomado posesión los flamantes ministros, ya se anuncian nuevas crisis en los siguientes párrafos de un diario de la tarde:

«El efecto de la reorganización ministerial, ha tal en todas las funciones de las Cortes, cualquiera que sea el voto oficial de estas, que aunque se nos asegure por personas influyentes de la situación, que la cuestión no estaba nada resuelta, y que antes de la batalla financiera saldrían los Sres. Brull, Santa Cruz y Arias Uribe, reforzándose el gabinete con verdaderas notabilidades parlamentarias. Lo dudamos mucho.

Se dice que las puertas y consumos se refundirán en una contribución indirecta con otra forma más aceptable. Si el señor Brull no admite este plan, redactado ya, le sustituirá el señor Santa Cruz.

Cada día son mayores y más fundadas las quejas de los interesados en la deuda del personal. Cuando el arreglo de ella fue convertido en ley, dijese que para principio de año se entregarían sus respectivos títulos a los interesados, que escasos de fortuna en su inmensa mayoría, aguardaban impacientes ese mercedado recurso como un alivio para su triste situación, aunque solo fuera por algunos días.

Ha trascendido ya la mayor parte del mes de enero, y aquella esperanza legítima ha sido defraudada, con grave perjuicio de una clase digna por muchos títulos de la consideración del gobierno, y especialmente por la espantosa miseria en que forzadamente viven la mayor parte de sus individuos.

Concluimos, pues, como empezamos, pidiendo justicia en favor de tanto desvalido como la reclama por nuestro conducto.

Se ha publicado ya con la sanción regia la ley hecha en Cortes que contiene el siguiente

«Artículo único. Se autoriza al gobierno para que satisfaga al Ayuntamiento de Madrid la cantidad de veinticinco millones, a buena cuenta de los créditos que puedan resultar a su favor, y contra el Estado, de liquidación general que se está practicando.

Si de la expresada liquidación resultare ser deudor Ayuntamiento, se considerará aquella entrega como anticipo, que deberá reintegrar inmediatamente al soro con abono de 9 por 100 de interés anual.»

Habiendo resultado vacante la plaza de oficial mayor del ministerio de Marina, por salida de don Félix Ruiz Fortuny, y una de oficial segundo por fallecimiento de D. Gregorio López Pantoja, S. M. ha venido en nombrar para la primera al jefe de sección del mismo ministerio D. Luis Jorganes, y como resultas de aquella, jefe de seccional oficial primero D. Pedro de Palacio; oficial primero al segundo D. Maximino de Torres; oficiales segundos a los terceros D. Felipe Ramos Izquierdo y D. Juan Bautista Micheo, y oficial tercero al teniente de navío de la Armada D. Castro Méndez Nuñez, reservándose proveer la última plaza que resulta de esta clase en otro oficial del cuerpo general de la propia armada cuando lo juzgue conveniente.

El teniente de navío de la armada, don José María Febrer y Calderón, comandante accidental del vapor de guerra Lepanto, que salió del puerto de Barcelona en el pasado mes de agosto, conduciendo al de Cadix unos 200 confinados, en su mayor parte procedentes de las facciones de Aragón, halló en las aguas de Málaga el 15 del mismo mes al vapor inglés Sultan, que conducía la Mala de la India y se hallaba con la máquina rota y en los mayores apuros. El marino español, a pesar de lo embarazoso y difícil de su posición por la clase de gente que llevaba a su bordo, no vació en acudir presurosamente al socorro del buque británico, prestándole cuantos auxilios necesitaba y remolcándolo por último hasta la plaza de Gibraltar. La noble y generosa conducta de este distinguido oficial, que mereció entonces la inmediata aprobación del gobierno de S. M., ha sido también debidamente apreciada por la dirección general de la compañía peninsular y oriental inglesa, la cual acaba de regalarle un magnífico reloj, en cuya tapa, sobre una chapa de plata, se consigna la importancia del servicio y la gratitud y aprecio de la compañía.

Tenemos la satisfacción de consignar este rasgo que tanto honra a la marina española en la persona de uno de sus más bizarros oficiales, y también porque forma contraste con lo acaecido hace poco al vapor Habana, que infructuosamente pidió auxilio a un buque inglés, y otros casos de la misma naturaleza.

Habiendo enablado la competencia en la forma debida el juez de primera instancia del distrito del Prado, sobre la jurisdicción a quien compete el conocimiento de la causa formada a consecuencia de los acontecimientos del día 7 del presente mes, el tribunal Supremo de Justicia ha reclamado las actuaciones con suspensión de todo procedimiento, y ayer mismo le ha sido remitido el proceso, de cuya formación estaba encargado el orden del canal del Rio. La instrucción había marchado con extraordinaria rapidez, pues a los cuatro días de haber empezado los procedimientos, la sumaria estaba en poder del capitán general para su aprobación y demás requisitos. Esta es la mejor prueba del celo, inteligencia y actividad que ha desplegado el fiscal militar.

Mientras los presos pertenecieron a la Milicia Nacional, el ayuntamiento socorrió a cada uno de ellos con cuatro reales vellón diarios. Una vez expulsados de las filas, el gobernador civil dispuso que se diese el socorro ordinario, con cuyo objeto pasó un dependiente del gobierno de la provincia a las prisiones militares; pero habiendo manifestado los interesados que no querían recibir la ración de preso, se mantienen desde ese día a sus expensas.

Hé aquí los nombres de los acusados, con los de los defensores respectivos:

D. Carlos Martín, defensor D. Mariano de Kinstroza, teniente coronel del 5.º regimiento de artillería. D. Francisco Rodríguez, defensor D. Luis Aristegui, id. id. Manuel Mayor, defensor D. Melquíades Almagro, id. cazadores de Vergara. Juan Gistón, defensor D. Serafín Olave, id. id. del Principado. Lorenzo Casado, defensor D. Eduardo Ortiz, id. de la Reina. Juan Rodríguez, defensor D. Víctor Coruña, id. id. José Niño, defensor D. Fernando Jorganes, id. 5.º de artillería. Basilio Díaz, defensor D. Ildefonso Gutiérrez, id. del Principado. Elías Merino, defensor D. Francisco Bardaji, id. de la Reina. Pedro Jimeno, defensor D. Fernando Alameda, id. de Ingenieros. Antonio Pernas, defensor D. Manuel Wals, id. id. José Luengo, defensor D. José Andueza, id. del Principado.

Se encuentran además presos, instruyéndoseles sumaria:

Mariano Millán, Antonio del Campo, Eladio Horneado, Lucas Escobar, Alejandro Díaz Montalbán, Pablo Ruiz, Alfonso Cabelles, Severo Suarez, Ramon Garcia, Cristóbal Cebado, Domingo Garcia, Pascasio Ruiz, Ignacio Barralón, Cándido Garcia; Eduardo de la Canteira, Isidro del Amo, Francisco Lorenzo y José Moreno.

Nos han llamado la atención por la gravedad de su contenido estas líneas de La Epoca:

«Personas que nos merecen gran crédito, y a quienes debemos noticias anticipadas, aunque incompletas, sobre los sucesos del lunes, nos dicen se preparan sucesos análogos al atentado cometido contra las Cortes, pero que esta vez tendrán mayores proporciones y mas alta gravedad.»

El dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno a los que sufrieron en la acción de Alfamen, es como sigue:

«Se concede a cada una de las familias de los milicianos nacionales, D. Manuel Mozola, de la Almunia, D. Juan Izuel, D. Saturnino Fuster y D. Pedro Garrido, de Zaragoza, muertos en el campo de batalla en la acción de Alfamen, una pensión de 6 rs. diarios, con arreglo a las disposiciones vigentes, sobre pensiones a los servidores del Estado.

Se concede a doña Laureana Valderrama, madre del coronel graduado, comandante de caballería, don José María Blanco, muerto igualmente en la acción de Alfamen, el derecho de orfandad, con sujeción al reglamento de monte-píos militares.

Igual concesión se hace a favor de doña Regina, D. Esteban y doña Clotilde Casas, hermanas menores del coronel graduado, segundo comandante de infantería, muerto también en la acción de Alfamen, don Feliciano Cubas.

Se declara beneméritos de la patria a los milicianos nacionales D. Manuel Mozola, D. Juan Izuel, D. Saturnino Fuster y D. Pedro Garrido, muertos en dicha acción de Alfamen; a los de igual clase heridos en la misma acción de guerra, D. José María Casado, don Antonio Secovía, heron de Torrell, D. Calisto Santa Cruz, D. Juan Navarro, D. Francisco Garrido y don Gregorio Martínez; al coronel graduado, comandante de caballería, D. José María Blanco; al coronel también graduado, segundo comandante de infantería, D. Feliciano Cubas, muerto en dicha acción, y a los heridos D. Juan Báñez y Martínez, capitán del escuadrón de Bailén; D. Rosendo Baez Romeo, capitán graduado, teniente de dicho escuadrón; D. Serafín Buil, segundo comandante de infantería, y a D. Gregorio de Castro, guardia segundo de la Guardia civil.

La Gaceta contiene los siguientes documentos importantes de segundo orden:

El estado abreviado de las operaciones practicadas por la Caja de Depósitos durante la última semana.

El de las fincas desamortizadas y censos redimidos. El número de las fincas ascende a 6,373, que hallándose tasadas en 73,435,543,10 se han adjudicado en 141,847,465,31. El número de censos redimidos asciende a 5,691 por la cantidad de 22,052,815,18.

La sentencia dictada por el tribunal Contencioso-administrativo, en el pleito seguido entre D. Juan Galdon y Valasco, del cesante de los derechos de puertas de Toledo y la administración, sobre mejoras de clasificación.

Segun noticias, los productos de los despachos telegráficos particulares que se han transmitido por el hilo eléctrico que nos liga con el vecino imperio, han sido de mas de medio millón de reales en los ocho meses

que han pasado desde el de mayo hasta fin de diciembre último.

Este dato contesta victoriosamente a los que suponen que en España se acimantan con dificultad ciertas reformas debidas a los adelantos de las ciencias.

Asegura un periódico que todo lo que se ha dicho sobre variación de gobernador civil de Madrid es inexacto.

El Diario de Madrid anuncia el resultado de las últimas elecciones municipales, de este modo:

«Certifico: Que remito el colegio electoral en las casas consistoriales a la una de la tarde de hoy, con el fin de nombrar cuatro ciudadanos que ejerzan los cargos de capitulares vacantes en la corporación municipal de esta villa, por las dos dimisiones que respectivamente han sido admitidas por la Excmo. diputación provincial al Sr. D. Pedro Martínez Lima, alcalde constitucional, y al Sr. D. Antonio Tabernillas, regidor; y mediante el fallecimiento del Sr. D. Francisco Díaz de la Granja, y haber sido nombrado diputado a Cortes el Sr. D. Manuel Gil de Sotillo, que asimismo ejercían cargos de regidores, ha nombrado el citado colegio electoral para el desempeño de alcalde segundo y último, que conforme a la ley es el que debe reemplazarlo, al Sr. D. Fernando Hidalgo Saavedra, y para los de tres últimos regidores, a los Sres. D. Julián Santín de Quevedo, D. Juan Antonio Sánchez y D. Carlos Ferrer.»

BOLSA.—Paris 16 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 67.
Idem cuatro y medio por 100, 94,15.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 35 1/2.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 90 1/4 a 90 1/2.

VIENA 15.—La Correspondencia austriaca asegura que Rusia no desecha absolutamente la cesión de territorio, y que solo pretende y quiere que se trate de este asunto en conferencias ulteriores. No es cierto que Gortschakoff haya pedido sus pasaportes.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.), y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

He venido en no aceptar las dimisiones que de sus respectivos cargos me han presentado los ministros de Estado, Hacienda, y Marina, D. Juan de Zabala, D. Juan Brull y D. Antonio Santa Cruz.

Dado en palacio a quince de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Tomando en consideración las razones que me han expuesto D. Julián Huéche, D. Manuel de la Fuente Andrés y D. Manuel Alonso Martínez, ministros de la Gobernación, de Gracia y Justicia y de Fomento, vengo en admitir las dimisiones que de sus respectivos ministerios me han presentado, quedando muy satisfecho del celo e inteligencia con que los han desempeñado.

Dado en palacio a quince de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

En atención a las especiales circunstancias que concurren en D. Patricio de la Escosura, diputado a Cortes y ministro plenipotenciario en la corte de Lisboa, vengo en nombrarle ministro de la Gobernación.

Dado en palacio a quince de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

En atención a las especiales circunstancias que concurren en D. José Arias Uribe, diputado a Cortes y magistrado cesante, vengo en nombrarle ministro de Gracia y Justicia.

Dado en palacio a quince de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

En atención a las especiales circunstancias que concurren en el brigadier D. Francisco de Luxán, diputado a Cortes, vengo en nombrarle ministro de Fomento.

Dado en palacio a quince de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

REALES DECRETOS.

Accediendo a la solicitud de don Sebastian Campos, regente que fue de Oviedo y actualmente electo de la audiencia de Cáceres, vengo en jubilarle con los honores y sueldos que por clasificación le correspondan.

Dado en palacio a once de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

Suprimida por la ley de presupuestos la dirección de contabilidad del ministerio de Gracia y Justicia, que con tanto celo como lealtad ha desempeñado don Juan Larra y Domínguez, vengo en nombrarle regente de la audiencia de Cáceres en la vacante por jubilación de don Sebastian Campos.

Dado en palacio a trece de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

Vengo en declarar cesante por ahora, y sin perjuicio de utilizar sus servicios mas adelante, si lo creyese conveniente, al fiscal de la audiencia de Cáceres don Antonio Pérez de Rozas.

Dado en palacio a trece de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

En atención a los buenos y dilatados servicios que el regente electo de la audiencia de Cáceres don Sebastian Campos ha prestado en la magistratura, vengo en disponer que la jubilación que a su instancia le he concedido en once del corriente, sea y se entienda con los honores de ministro del tribunal Supremo de Justicia.

Dado en palacio a catorce de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

Declaradas de utilidad pública las obras necesarias para el ensanche de la Puerta del Sol por la ley de 21 de julio de 1855, y deseando que estas se realicen a la mayor brevedad posible, he tenido a bien mandar que una comisión especial se encargue de examinar el expediente instruido con este objeto en el ministerio de la

Gobernación, y proponga antes del 31 del actual cuanto considere preciso para su resolución.

Dado en palacio a diez y seis de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

En virtud de lo dispuesto por real decreto de esta fecha para llevar a efecto las obras necesarias al ensanche de la Puerta del Sol, vengo en nombrar presidente de la comisión que por el mismo se establece a don Fermín Caballero, diputado a Cortes y ministro que ha sido de la Gobernación; y para vocales a don José Caveda, director general de agricultura, industria y comercio; don Miguel Ortiz Amor, director de estadística y notariado; don Pedro Tomé, arquitecto; don Lucio del Valle, ingeniero civil y director de las obras del canal de Isabel II; don Estanislao Urquijo, propietario en la Puerta del Sol, y don José Antonio Moratilla, oficial del ministerio de la Gobernación, que ejercerá además las funciones de secretario.

Dado en palacio a diez y seis de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

Subsecretaría.—Negociado 1.º.—Circular.

La reina (Q. D. G.), en uso de su prerrogativa, se ha servido modificar su ministerio en los términos que V. S. conoce ya oficialmente, llamándole a desempeñar el departamento de la Gobernación del reino, importante siempre, y mas que difícil en las actuales circunstancias.

Acoplado por deber político el peligroso honor de tan elevado puesto, comprendo la inmensa responsabilidad que me impone, y estoy resuelto a que el celo y la laboriosidad suplan lo mucho que de suficiencia me falta; pero sé también que mis esfuerzos serían completamente inútiles, si todos los funcionarios dependientes del ministerio de mi cargo, y sobre todo los gobernadores de provincia, representantes principales del poder civil, no secundan cada cual en la esfera de sus atribuciones las miras del gobierno de S. M.

Esas miras son obvias: los ministros de la Reina, encargados de la ejecución de las leyes, y de realizar en el país las mejoras que la sabiduría de las Cortes y de la Corona han decretado ya y preparan para lo sucesivo, están obligados a facilitar el progresivo liberal desarrollo y satisfacción de los intereses y necesidades, así morales como materiales, de esta nación generosa y sensata. Tal es, en resumen, la misión de V. S. y de sus subordinados en esa provincia.

La libertad recientemente reconquistada, y que en breve descansará en las sólidas bases de una Constitución política tan popular como monárquica, está bajo la salvaguarda de V. S.: la libertad de todos, que solo puede existir cuando el orden legal, severamente observado y mantenido, impide que ninguno abuse de su derecho en perjuicio de los demás.

No es de admirar que recién saudiado el yugo se estrechemos el cuerpo social: mas ya es pasado el tiempo de tales sacudimientos, que solo pueden proceder hoy de enemigos del sosiego público, y por consiguiente del progreso legal y de todo bien.

Abierta la tribuna política, libre la imprenta, espedito el recurso al gobierno y a las Cortes por medio del derecho de petición, todas las aspiraciones, todos los agravios, si los hubiere, tienen medios legítimos de producirse.

No hay pues ni sombra de pretexto para manifestaciones turbulentas: procure V. S. que así se comprenda; procure V. S. evitarlas por medio de la persuasión y del consejo, y anticipándose, siempre que esté en su mano, a las necesidades de sus administrados; pero si por desdicha se turbase el orden bajo cualquier pretexto, acuda V. S. a restablecerlo con mano fuerte, valiéndose de cuantos medios le conceden las leyes, tan sin contemplación como sin estratagemas.

El gobierno dará el ejemplo del respeto a la legalidad y de la firmeza contra todo género de trastornos, y en su consecuencia exige de sus representantes igual conducta. Tan culpable es la autoridad débil, como la arbitraria, y ni para uno ni para otro extremo habrá indulgencia en los consejos responsables de la Corona.

Proteger la libertad, fomentar el progreso, mantener el orden legal a toda costa, tales son los deberes del gobierno en el país, de los gobernadores en las provincias.

La monarquía constitucional es el sistema político decretado y sancionado por la Asamblea soberana: la defensa de ese sistema no está encomendada contra todos sus enemigos; y lo son tanto los que pretenden defraudar al pueblo de sus legítimos derechos, como aquellos que atacan el principio de la autoridad constitucional.

Sirvan a V. S. de norma y base en su conducta esos principios, que de acuerdo con el Consejo de ministros, y de real orden autorizado, pongo en su conocimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 16 de enero de 1856.—Escosura.—Señor gobernador de la provincia de...

CORREO DE PROVINCIAS.

—Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la siguiente carta escrita en Jerez el día 7 del que sigue:

«Las grandes lluvias que hace algunos días están afligiendo nuestros ánimos, han convertido en un inmenso lago la mayor parte de las tierras bajas de nuestra comuña, y están produciendo graves daños, no solo en los ganados, sino también en las viñas, y aun en las casas de nuestra población.

Por donde quiera que tendemos los ojos desde las alturas de Jerez, no se ven mas que grandes lagunas y arroyos desbordados, que tienen aisladas no pocas posesiones del término. Pero donde la inundación es verdaderamente terrible, es en las orillas del Guadalete, hacia el Portal, y en todas las tierras inmediatas a la laguna de Torrox.

Las aguas de varios arroyos desbordados han cubierto al arroyo del Portal en una extensión muy considerable, y han ocasionado algunos daños en los terraplenes del ferrocarril, dejándonos incomunicados con el Puerto de Santa Cruz, de tal modo, que ni aun el correo pudo ayer pasar para Cádiz, teniendo que volver desde las inmediaciones del viaducto, en cuyo punto va cubierto el arroyo, con cerca de vara y media de agua.

En dicho sitio tuvo ayer lugar uno de esos episodios verdaderamente heroicos que son tan frecuentes en la brillante historia de la Guardia civil. Un infeliz arriero, según parece, se había arriesgado imprudentemente a pasar el arroyo sin considerar, ni la violencia de la corriente del agua, ni la curva que forma el camino entre la alcañtarilla y el viaducto. En medio de aquel torrente de agua, perdió pie el mulo que lo conducía, y el infeliz, que iba agarrado a la cola, la soltó en una de las violentas sacudidas del animal. En este instante, y cuando ya arrollado por la corriente le iba a perecer, se arrojó al agua un guardia civil, y, espoliando su vida, consiguió salvarlo en medio de las bendiciones y de la admiración de varias personas que presenciaban el hecho.

A poco rato fueron arrollados por la corriente dos burros hacia una de las zanjas laterales al arroyo, donde quedaron detenidos por un accidente del terreno, pero en peligro inminente de ahogarse; y el mismo guardia civil que ya había salvado a un hombre, ayudado de otro guardia su compañero, entró de nuevo en el agua que les llegaba hasta los hombros, e hicieron desesperados esfuerzos para salvar a los dos animales, que eran quizá el único patrimonio de un pobre arriero. En el momento de conseguirlo perdió pie uno de los guardias, y arrollado por la corriente hubiera sido dado perecer a no ser por el socorro que le prestó su compañero, arrojándole una cuerda, con cuyo auxilio salieron ambos a tierra. Algunas personas bien acomodadas que se hallaban presentes, admiradas del valor de aquellos dos hombres, quisieron recompensar tan nobles acciones dándoles tres a cuatro duros, que los guardias civiles se negaron a admitir, diciendo que no habían hecho mas que cumplir con su deber y con las obligaciones que su instituto les prescribe; sin que fuesen bastantes las mas reiteradas instancias a hacerles tomar un solo real.

Los nombres de estos dos guardias son Gerónimo Gutiérrez y Miguel Rodríguez.

Entretanto sigue lloviendo a torrencios, y nos asegu-

ran que el Guadalquivir, desbordado también, ha llegado hoy a pocas varas de las tapias de Lebrija.

Después de escritas estas líneas, hemos sabido que el guardia que salvó al arriero estaba convaleciente de una enfermedad, y que se halla bastante malo de resultados de su noble acción.

Hay noticias de Córdoba, tristes por cierto, pues la mucha agua que ha caído viene aumentando el río. Sin embargo, tenemos noticias de que el temporal parece haber cedido un poco, lo que podrá ser causa de que la presente calamidad no se desarrolle con mas imponente aspecto.

Un nuevo rasgo filantrópico de SS. AA. RR. los duques de Montpensier ha venido a socorrer la desgracia de muchos infelices de Sevilla, a quienes el cielo dispensa la merced de tener a su lado almas tan caritativas como las de los excelentes príncipes. He aquí como refiere el caso un periódico de Sevilla.

«Además de la limosna de pan que se está repartiendo en el palacio de San Telmo a todos los pobres que se presentan a pedir, sabemos que también han remitido SS. AA. considerable número de pañuelos de una hogaza de pan a las parroquias de Santa Ana, La O, San Bernardo y otras para que sean repartidas a los pobres de ellas.

Además han remitido SS. AA. a Alealá del Río, la Alhaja Castilleja, Camas y la Rincónada, tres mil reales a los tres primeros, y mil a los segundos, para que los alcaldes, en unión con los señores curas, invierten estas cantidades en pan, y lo distribuyan entre las personas mas necesitadas de estos pueblos.»

—Hemos recibido una extensa y razonada Memoria acerca de las inmensas ventajas que reportaría al país una combinación esencial de los ferro-carriles de Castilla la Vieja con otros ramales que enlazasen a estas vías las provincias de Asturias y Galicia. La diputación provincial de León, dispuesta al parecer a llevar a cabo tan importante trabajo, haría un inmenso beneficio al país, si venciendo las dificultades que necesariamente ha de encontrar, lograse hacer posible por medio del ferro-carril de León la explotación de los abundantes depósitos de carbon de piedra y hierro de aquellas provincias.

—Dicen de Barcelona: «Sabemos que hoy sale para el bosque de Camien uno de los señores gefes de estado mayor, con el encargo de levantar el croquis de dicho bosque, con objeto de apreciar las circunstancias que pudieron contribuir a la desgraciada sorpresa que hace algun tiempo sufrió en aquel sitio la columna de Lopez Claros. No podemos menos de aprobar esta medida que contribuirá de un modo eficaz a que el consejo pueda formar un juicio acertado del acontecimiento que ha dado lugar a semejante causa.»

—Nuestro ilustrado correspondal de Santa Cruz de Tenerife, nos escribe con fecha 31 de diciembre último lo siguiente:

«Tengo la satisfacción de anunciar a Vds. que el gobierno de S. M., atendiendo a las solicitudes de nuestros diputados, ha remitido a esta provincia 40,000 reales, destinados a calamidades públicas, y con especialidad al alivio de los infelices parálisis del Hietro, de cuya desdichada situación al a Vds. cuenta en mi anterior.

«La satisfacción me cabe al participar que el dictamen de la comisión de peticiones, aprobado por las Cortes Constituyentes, manifestando no haber lugar a deliberación acerca del proyecto de la nueva organización administrativa de las Islas Canarias, ha venido a calmar la inquietud en que se hallaban los ánimos, tanto en este como en los demás pueblos del Archipiélago. Bueno sería que nuestros diputados trabajasen para dejar de una vez y definitivamente arreglado este asunto, con lo cual harían un inmenso beneficio al país, que depositó en ellos su confianza.

El S de este mes recibí y juré la bandera el batallón de Milicia Nacional de esta capital. A este efecto concurrieron todas las autoridades civiles, y el señor gobernador pronunció una alocución, a la que contestó el batallón con entusiasmadas vivas a Isabel II, la Constitución y la libertad. El comandante también arengó al cuerpo. En seguida se retiró el batallón a su cuartel, en donde se le sirvió una abundante comida, celebrada por la oficialidad.

«El día 16 de la festividad de dicho día y de la declaración dogmática de la inmaculada Concepción de la Madre de Dios, tuvo lugar también en esta una gran función religiosa, que nos ha dejado gratos recuerdos.

La estación se ha presentado sumamente lluviosa en este país. Las patatas se han perdido en casi su totalidad, y las aguas han arrastrado mucha coque.

Quiera Dios que la primavera nos sea mas favorable.

Respecto a correos, siempre estamos lo mismo; hace poco que hemos carecido de noticias de la Península durante treinta y tantos días. Pero lo mas particular es que cuando algun buque-correo se ve obligado a volver a arribar a Cádiz a causa de los temporales, como le sucedió al laud San José, no se acuerdan, ni el capitán del barco, ni el administrador de correos, de poner a bordo la correspondencia de los días que median entre su primera y segunda salida, aunque pasen de ocho, capangando de esa manera perjuicios de no escasa consideración.

—OBRA NOTABLE.—El señor Arias Uribe piensa publicar su biografía. Parece que irá precedida de un prólogo escrito con tinta verde. Si los cajistas encargados de componerla fueran ministeriales, de seguro se omitirían muchas letras.

Sin embargo, el temor de que esto suceda ha sido causa de que se abaraten los papeles de san Anton. El señor Arias Uribe no sabe qué hacer, pero en cambio sabe lo que hace.

—CATEGORÍAS.—En vista de la solicitud presentada por los catedráticos de la sección de literatura de la universidad central, haciendo presente los perjuicios que se les siguen en la distribución de las categorías correspondientes a la facultad de filosofía, se han dictado por el ministerio de Fomento las disposiciones siguientes:

1.ª Las categorías de ascenso y término que con arreglo al art. 142 del plan de estudios corresponden a la facultad de filosofía, se distribuirán entre las secciones que la constituyen en la forma que espresa el adjunto estado.

2.ª No se proveerá la primera categoría de término que vaque en la sección de ciencias naturales.

3.ª Mientras no llegue el caso previsto en el artículo anterior, no se proveerá la categoría de ascenso que resulte vacante en la misma sección, dejándose también sin proveer hasta entonces una de las categorías de la misma clase vacante hoy en la sección de literatura.

—MÚSICA.—El célebre guitarrista D. Francisco Huertas ha llegado a Madrid, procedente de Lisboa. Parece que piensa dar algunos conciertos.

—HAMBRE.—A propósito del ladrón que fué cogido anteayer en la calle de Jacometrezo, y de cuyo suceso tienen ya noticia nuestros lectores, dice un colega lo siguiente:

«Ayer presencié una escena que produjo en nosotros impresiones diversas y hasta contrarias.

Un hombre de regular edad y no mal aspecto, había tomado del aparador de una tahona dos panes, lo cual visto por el dueño del establecimiento salió en persecución del ladrón. Con la triste serenidad de la desesperación, este se detuvo y confesó tranquilamente que en efecto había robado los panes que a la vez mostraba, pero tengo hijos, añadió, no han comido ni yo tampoco, y no encuentro el medio de ganar nuestra subsistencia.

Varias personas se apresuraron a pagar al tahonero el importe de los dos panes robados; mas una señora había prevenido la intención de todos poniendo anticipadamente en manos de aquel el valor del alimento de aquella familia desgraciada.

¿A cuánta reflexión no da lugar este hecho!

—MÁSCARAS.—Según lo que hemos oído acerca de los bailes de máscaras que han de celebrarse en el teatro de Oriente, nos prometemos que estarán mas animados que los años anteriores. Las mejoras que los actuales empresarios piensan introducir tanto en el salón, como en la orquesta, ambulancia y demás dependencias, son la base principal con que cuentan para complacer al público y conservar el buen crédito que siempre han merecido los bailes de máscaras verificados en el teatro Real.

La dirección que tiene a su cargo dichas reuniones, ha dispuesto que los bailes de la presente temporada tengan efecto el 19 y el 26 de enero y el 3, 5 y 10 de febrero. Creemos que la empresa del teatro Real verá con satisfacción estas esperanzas, si, cual acostumbra a hacerlo, consigue agradar al público madrileño.

—AMOR A LAS LETRAS.—Dando lord Howden una prueba mas de su generosidad y su deseo de proteger las empresas útiles para nuestro país, ha dirigido al señor Rivadeneira, propietario de la Biblioteca de autores españoles, una comunicación, en la que le manifiesta en primer lugar su amor a las letras españolas, y en segundo su deseo de ayudarle en su publicación, suscribiéndose por seis ejemplares, que destina a otros tantos establecimientos de educación en las provincias, y que deberá designar el editor de la obra, para que su distribución sea mas pronta y acertada.

—PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO.—El señor Gamín publica el siguiente comunicado, rectificando una noticia dada anteayer por La Epoca:

Señor director.

Muy señor mío: El número de hoy de su apreciable

periódico, y sección de Crónica de la Capital, contiene un suelto, que bajo el epígrafe de Legitimidad, dice: «El tribunal competente ha declarado hijo legítimo al que se decía serlo supuesto del señor Gamín».

Al ver cómo ha sido sorprendida la buena fe de usted, me apresuro a rectificar. Que no habiendo habido ni la audiencia, ni la oposición necesarias para la declaración de legitimidad filial, ni habiéndose notificado nada sobre el particular, puedo rechazar como ilegítimo tal supuesto, debiendo solo decir a Vd. que no tengo noticia de que se haya revocado el voto por el que el juez le prohibió titularse hijo mío, y que en vista de la para mí sorprendente noticia de su crónica, acudo ante el tribunal inmediatamente a protestar contra todo lo que se practique sin mi audiencia.

Soy de Vd. su atento servidor Q. B. S. M.—Benito Alejo Gamín.—Madrid 16 de enero de 1856.

A esto añade La Epoca:

«Habiendo negado el señor Gamín la noticia que dábamos anteayer, hemos pedido copia de la sentencia que ha recaído en su célebre proceso, y que ya tenemos en nuestro poder. En ella los señores Domínguez y Sebastián García, jueces de los distritos de la Universidad y Villavieja, el primero en concepto de originario, y el segundo en el de acompañante, después de notables considerandos y de declarar verdadero el casamiento del señor Gamín en Inglaterra, fallan: Que deben condenar y condenan al Excmo. señor don Benito Alejo de Gamín a que dé y pague a don Pedro Benito de Gamín (su hijo) por razón de alimentos provisionales la cantidad de 12 reales vellón diarios, a cuya exacción se proceda conforme a la ley de enjuiciamiento, condenándole además al pago de 2,000 reales anuales y demás costas del proceso.

Ni una palabra de comentario, hacemos sobre esto. El señor Gamín es diputado a Cortes y no ha mucho fué agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica».

—CIAS DE LAMOTTE.—Este desgraciado actor, de cuyo atentado fuimos de los primeros en dar cuenta, sigue en el Hospital General, ofreciendo grande riesgo las heridas que se causó. Los motivos que a tal extremo le indujeron, no son, como se ha dicho, disgustos de familia, sino la penuria de su situación, agravada por la presencia entre el público de una persona que le recordaba obligaciones no satisfechas, y a cuya vista se sucedió el estruendo mental del que fué consecuencia el comato de suicidio.

Parece que la empresa del Circo de Paul, se propone dar una función, cuyo producto se destinará al posible alivio del infortunado Lamotte, ó al socorro de su viuda, si aquel tuviese la desgracia de fallecer.

Aplaudimos el noble pensamiento de la empresa, y creemos que no dejará de secundarlo el público de Madrid.

—COMIDA.—La oficialidad de los escuadrones residentes en Alcalá de Henares, dió una espléndida comida anteayer a la oficialidad de los escuadrones que vienen de Cataluña para organizar el regimiento de húsares. Durante la comida, que comenzó a las ocho y media, reinó la mas franca cordialidad y alegría entre los concurrentes, así como también en la mesa de los sargentos de ambos cuerpos.

—POR TODAS PARTES SE VA A ROMA.—La francesa se casa por cálculo, la inglesa por costumbre y la alemana por amor.

La francesa ama hasta que concluye la luna de miel, la inglesa toda la vida, y la alemana eternamente.

La francesa lleva su hija al baile, la inglesa a la iglesia y la alemana la ocupa en la cocina.

La francesa tiene genio é inspiración, la inglesa inteligencia, y la alemana sentimiento.

La francesa se viste con gusto, la inglesa sin él y la alemana con modestia.

La francesa charla, la inglesa habla y la alemana razona.

La francesa ofrece una rosa, la inglesa una dalia, y la alemana un vergis meint nicht.

La francesa sobresale por la lengua, la inglesa por la cabeza y la alemana por el corazón.

—ABUSOS, FRAUDES, ÉSTAFAS.—La costumbre nuevamente introducida en Madrid de que los ciegos vendan públicamente y a voz en grito por las calles billetes de la lotería moderna y cedulas de la antigua, ha dado ya ocasión a mas de un disgusto, y no menos por

cierto esas listas de los números premiados en los días del sorteo, que se publican a la media hora, y que por la certeza con que se hacen deben estar sujetas a muchas equivocaciones. Ejemplo de lo primero fué en la última extracción un pobre labriego, a quien vendió una ciega un pagaré de hace tres meses, habiendo dado la casualidad de haber obtenido en el sorteo, que cuando intentó cobrar le puso en un conflicto, pues el administrador lo creyó de mala fe, y hubo entre los dos un altercado que pudo haber tenido fatales consecuencias. Ejemplo de lo segundo fué el chasco de otro, que tuvo un alegrón al ver su número premiado en la lista ambulante, no hallándolo después en la oficial. Por alguna razón estarían ambas cosas antes de ahora prohibidas.

—VUELTA A EMPEZAR.—Se han verificado en la real capilla los ejercicios de oposición para la plaza de oboe. Los opositores han sido cuatro. El Sr. Ortiz, primer oboe del Teatro Real; el Sr. Marzo, segundo oboe del mismo teatro; el Sr. Aguilar, primero del teatro del Circo, y el Sr. Grassi, del teatro de Santa Cruz de Barcelona.

Los ejercicios consistieron: 1.º, en la ejecución de una pieza estudiada, elegida por el opositor; 2.º, en la ejecución de otra pieza a primera vista; 3.º en una pieza de capilla, con trasportes.

Parece que no habiendo satisfecho, como solistas, ninguno de los cuatro, el tribunal, compuesto de profesores, opina que deben repetirse los ejercicios de oposición, aplazándose para mas adelante la provision de la plaza vacante.

—NUEVO PASEO.—Estando la parte baja de Madrid tan escasa de paseos y sitios de recreo, creemos que sería muy conveniente hacer un jardín en el terreno conocido con el nombre de La Tela. Esta obra proporcionaría vistas agradables al palacio; a los vecinos de aquel distrito un punto de desahogo y solaz, y sobre todo daría un aspecto risueño a la entrada de la capital por aquella parte. El coste de este proyecto debe ser insignificante, por poderse destinar para riesgo el sobrante de la nueva fuente del Sacramento y acaso el de alguna otra, dando caudal y hermosura a las construcciones en las ramblas de la cuesta de la Vega.

—REGALO MISTERIOSO.—El día mismo en que el joyero Algar inauguró su establecimiento, presentése en él un joven de arrogante figura, de modales distinguidos, con una cajita que encerraba una buena cantidad de brillantes y topacios.

—Podría Vd.—preguntó—montar estas piedras y hacerme un bonito aderezo en el espacio de cuatro días?

—Poco tiempo es, contestó el diamantista.

—Es que no regatearé el precio, repuso el desconocido.

—Haré todo lo posible, añadió Algar.

—Hoy es lunes, continuó el joven: el viernes por la mañana vendré a buscar mi encargo, y creo que me dejará Vd. satisfecho.

Algar puso en seguida manos a la obra; sus inteligentes oficiales trabajaron sin descanso, y el día designado llamaba la atención de los transeúntes el aderezo colocado en uno de los escaparates de la tienda.

Al comenzar la tarde, se presentó a reclamarlo el desconocido, el cual se manifestó contentísimo de la obra, y se apresuró a pagarla en buenos billetes de Banco.

—¿Lendia Vd., preguntó después a Algar una persona de toda confianza con quien pudiera enviarse a su destino?

—Sin duda, caballero, dijo el joyero.

—En ese caso, envuélvame Vd. en un papel y escriba algo...

—¿Señora de... repuso el diamantista con la pluma en la mano.

—No; solamente de parte de Ricardo».

—¿Y a dónde se ha de llevar?

—A la calle de la Concepción Gerónima, número... bohordilla.

Figúrese el lector la sorpresa del joyero al saber que su primoroso trabajo iba a parar a tan elevado sitio.

—Por quién se ha de preguntar, dijo al tanto.

—Por Luisa, contestó el joven, y tirando una moneda de oro sobre el mostrador, añadió:

—Esto para el que lo lleve, con objeto de que no tome gratificación alguna.

Y saludando a Algar, salió de la tienda y saltó li-

geramente a un charabanc que le esperaba a la puerta.

El encargo del personaje misterioso fué cumplido fielmente: Luisa, linda joven de veinte años, recibió el aderezo con lágrimas en los ojos y lo llevó después a sus labios.

Esto es cuanto se sabe, gracias al dependiente que lo llevó a la bohordilla de la Concepción Gerónima.

—TROPAS.—Nuestros regimientos de caballería se hallan así situados:—El Rey en Burgos, la Reina en Vitoria, el Príncipe en Madrid, Borbon en Madrid y destacamentos, Farnesio en Zaragoza, Almansa en Valencia, Pavia en Ciudad-Real, Villavieja en Granada, España en Valladolid, Sagunto en Pamplona, Calatrava en Barcelona, Santiago en marcha para Alcalá de operaciones de O'Donnell, Montesa en Valencia, Numanzia en Cataluña, Lusitania en Aragón, Alcántara en Sevilla, Talavera en Alcalá de Henares, Albuera en Badajoz, Jerez y Cáceres, los Húsares de la Princesa en Alcalá de Henares, y los dos escuadrones que habia en Cataluña están mandados venir. El escuadrón de Galicia en la Coruña, y el de Mallorca embarcado para Melilla. Las remoras están: Ubeda en Baeza, Buena en Moron, Estremadura en Llerena, Aragón en Benavente, compañía de lanzas en Ceuta, y la escuela general en Alcalá de Henares.

—He aquí los puntos donde se hallan los diez y siete batallones de cazadores del ejército:

Cataluña, núm. 1, Barcelona; Madrid, núm. 2, el Pardo; Barcelona, núm. 3, Ceuta; Barbastro, núm. 4, Sevilla; Talavera, núm. 5, Gracia (destinado a Castilla); Tarifa, núm. 6, Berja y operaciones; Chiclana, núm. 7, Alcañiz y destacamentos; Figueras, núm. 8, Lérida y operaciones; Ciudad-Rodrigo, núm. 9, Olot y operaciones; Alba de Tormes, núm. 10, Cardener y operaciones; Arapiles, núm. 11, Barcelona; Baza, núm. 12, Burgos; Simancas, núm. 13, Maurea y operaciones; Las Navas, núm. 14, Pamplona; Antequera, núm. 15, Madrid y destacamentos; Vergara, núm. 16, Zaragoza, y batallón de disciplina, Melilla.

—COMA ÚTIL PAVO.—Se nos ha asegurado que acaba de morir un honrado padre de familia, a consecuencia de haber comido pavo el primer día de Pascua. Estando comiendo se le atravesó un huesecillo en la garganta, y aun cuando después de muchos trabajos se pudo lograr extraerlo, produjo no obstante una úlcera al paciente, de la cual ha muerto uno de estos días. El difunto se llamaba D. Pablo Vargas, y era grabador de la Dirección de Loterías. Su muerte, como es natural, ha dejado sumida en el mayor dolor a su familia.

—BUENAS NOCHES.—Días atrás, como habia nubes, no alumbraba la luna, y los faroles permanecieron apagados hasta las diez; de modo que, sin embargo de estar en el siglo de las luces, reinaba en todas las calles el mas completo oscurantismo. No pudiera adoptarse un sistema mas a propósito para asegurar, a quien la busque, la propiedad de lo ageno.

—FALTABACE.—Habiéndose comprendido ya los trabajos para componer, aunque sea provisionalmente, el camino de hierro, parece que muy pronto podrán ir los convoyes de Madrid a Aranjuez.

—MAS FALTAN.—Mas de mil hombres están trabajando en el ferrocarril desde Madrid a Aranjuez, levantando puentes provisionales, reedificando los terraplenes y sentando nuevos rails. Los destrozos son horribos.

—JUSTA.—Ayer celebró una la sociedad de autores dramáticos, en la que reinó grande animación y fraternidad.

Se adoptaron acertadísimas medidas que darán por resultado la prosperidad de la literatura dramática, pues todas ellas tienden a fijar la suerte, tan precaria por desgracia hasta ahora, de los que se dedican a la noble profesión de escribir.

Mucho celebramos que los poetas dramáticos, comprendiendo sus legítimos y verdaderos intereses, continúen dando grandes pruebas de su ilustración y sensatez, recordando de una manera digna y razonada a los autores sus derechos, tantas veces hollados por el capricho.

—¿QUIÉN DETIENE AL MINISTERIO?—La prensa de todos los matices encuentra descaída la elección de

los ministros entrantes. La prensa es la expresión de los sentimientos del país, luego... que saque la consecuencia el Sr. Arias Uribe.

—LETRALLA.—Y sedientos de ambición entran pidiendo turnos!

El que quiere absolutista—pide el chopo a un capitán—y con diabólico aseo—en la Milicia se afilia—con patriótico desseo,—quiere empleo.

El que es natural de Coria—y bobo por consecuencia—y prueba con elocuencia—que el duque de la Victoria—era en su infancia un Orfeo,—quiere empleo.

El que asiste a las sesiones—de Cortes y habla agitado—probando que es moderado,—el que da en la votación—á los ministros un leo,—quiere empleo.

El que en todos los corrillos—predica la democracia—sacando á la aristocracia—á reducir su trapillo—creyéndose ya un Tesco,—quiere empleo.

TEATROS.

TEATRO REAL.—Función 62 de abono.—Hoy viernes 18, á las ocho y media.—Mossé.

TEATRO REAL.—Bailes de máscaras.—La dirección que tiene a su cargo los bailes de máscaras del teatro Real, ha dispuesto que los de la presente temporada se verifiquen el 19 y 26 de enero, y el 3, 5 y 10 de febrero.

Atendiendo á respetables indicaciones, y siguiendo los consejos de la experiencia, se han introducido varias é importantes reformas, tanto en la distribución del local como en el servicio de todas las dependencias. Si logran merecer la aprobación del respetable público de esta capital, que siempre ha distinguido con su preferencia los bailes de tan suntuoso teatro, la dirección verá completamente satisfechas sus esperanzas.

Primer baile de máscaras, el sábado 19 de enero de 1856, desde las doce de la noche á las seis de la mañana.

La entrada al edificio se verificará por el pórtico principal.

Los guarda-ropas estarán situados en el vestíbulo.

El salón de baile estará formado por la sala plateada unida con un tablado al palco escénico, profusamente alumbrado con gas, y adornado con una magnífica alfombra inglesa y lujosos divanes de caoba con almohadones de seda sobra muelles.

La orquesta, situada en el fondo del palco escénico, se compondrá de ochenta profesores, bajo la dirección del maestro D. Luis Vicente Arche.

Toda la música será verdura.

En el piso principal, á la derecha, habrá un gran salón de descanso.

El tocador de señoras, peluquería, almacén de trajes guantería, sombrerería y limpia-botas, estarán perfectamente servidos.

Las enfermerías estarán bajo la dirección de afamados profesores, y con los dependientes necesarios.

La fonda ocupará el inmenso pórtico de la plaza de Isabel II, cubiertas las paredes con tapices y guirnaldas, y alumbrado con lámparas de gas.

El café estará situado en el piso bajo á la derecha.

La confitería en los tránsitos de las escaleras principales.

Orden del baile. Primera parte.—Gran sinfonía oriental del maestro D. Ramon Carnicer. Wals, Romanza; polka, Los Zuecos; polka-mazurka, El Pensamiento; schottisch, Paris.—Potpourri.—Descanso de una hora.

Segunda parte.—Wals, Ofelia; polka, La Dalia; polka-mazurka, Linda; redowa, Constantina.—Gallo final.

Precios. Un billete de entrada, 20 rs.—Un palco sin entradas, 100 rs.—Un palco por abono para los cinco bailes, 500 rs.

Despachos. Café Suizo, calle de Alcalá.—Guantería de Planter, Carrera de San Jerónimo; guantería de Clement, calle de Carretas.—Teatro Real, calle de Carlos III.

Editor responsable D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pasta uniéndose con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.

Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.

Se vende calle del Leon, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Puencarral, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada á la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita expresamente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la direccion general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende á 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Baillif-Bailliere, calle del Principe. Se remite á provincia, franca de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correo á nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

LITOGRAFIA.—La de Mateu, que estaba en la calle de Hortaleza, núm. 1, casa de Astrearena, lo que pone en conocimiento de su numerosa parroquia.

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresion de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, á seis portomto, y cada entrega consta de doce á catorce pliegos de impresion en cuarto mayor á dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil. El precio de suscripción es 8 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

DICCIONARIO de AGRICULTURA PRACTICA Y ECONOMIA rural.

Esta importante obra que ha sido reconocida como de una grande utilidad para España, pais esencialmente agrícola, y en que se hacia sentir notablemente su falta, siete tomos en cuarto mayor de 600 páginas á 6 rs. de una impresion esmerada, y tiene además algunas litografiadas que comprenden 500 figuras correspondientes á la explicación del texto.

Cuesta cada ejemplar en Madrid 270 rs. en rústica, y 1300 en provincias franco de porte, y encuadernado á la holandesa 310 y 340 respectivamente.

El sétimo tomo, que contiene los interesantes artículos de riego y vino, se vende tambien suelto á 60 rs. Se halla de venta en esta corte en la librería de don José Cuesta, calle Mayor, núm. 4; de don Leopoldo Lopez, calle del Carmen, núm. 29; Publicidad, pasaje de Matheu, y de Palacios é hijos, calle del Desengaño, y en la administración calle de Valverde, número 30 y 32, cuarto principal de la derecha, á donde pueden dirigirse los pedidos de provincias. (P. C.)

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las persona selectas hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente á la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace á Paris el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un pliego de modas, grabados ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de mantelitos ó abrigos en abril y octubre: las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en canamazo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El periódico sin figurín y con los dibujos de labores ó con la música sola.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 5 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—«El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecutará en Paris, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Pelgrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Baillif-Bailliere, calle del Principe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Matheu; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

NO MAS ESTRACCION. Succedáneo privilegiado que cerrando herméticamente la caries precave y cura el dolor con su instrucción para colocarlo á sí mismo.—Agua sanitaria para curar el escorbuto y para fortificar las encías y dientes que se mueven. Polvos carbonícos, compuestos á la inglesa sin el pernicioso alumbre que por su calidad nada astringente, corroe y cuartea el esmalte, da dentera y causa dolores hasta en los dientes sanos. Los usan solamente los ignorantes llevados por el sonrosado aspecto que dejan en los labios y encías. Puerta del Sol, 22, D. Melchor Ilbarrozo dentista de la real Cámara de S. M.

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.—Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN CIENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre noveles originales inéditos de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, que con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administración de este periódico á cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 16 rs., 3 id. 28 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 180 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º. En casa de don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Principe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Santo Domingo, Baillif-Bailliere, del Principe, Oliveres, Concepción Gerónima, Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENT